



OPERACION BARBULA

*Brigadier General (r) José Jaime Rodríguez R.
Miembro de número A.C.H.M.*

A

NTECEDENTES DE LA OPERACION.

Fruto más de las pérdidas sufridas por el enemigo a finales de 1951, que a un sincero propósito de paz por parte de los comunistas, se interrumpieron prácticamente las operaciones pasando los ejércitos a una situación de defensa de sus posiciones alcanzadas, a semejanza de lo que ocurriera en la Primera Guerra Mundial con las famosas líneas defensivas a lo largo de los frentes de guerra europeos.

Ello condujo necesariamente a estructurar nuevas doctrinas y disposiciones administrativas que

impusieron a los comandantes y tropas empeñadas adoptar modalidades diferentes de operación y cambio notorio en el espíritu mismo de los combatientes, por razón de las misiones derivadas de una situación impuesta por consideraciones políticas que frenaron el impulso militar.

D

E LA DEFENSIVA A LAS TRINCHERAS.

Consecuencia de lo anterior fue el paso a una concepción esencialmente defensiva y de alistamiento general para seguridad de las posiciones en la denominada línea principal de resistencia, con la cual se

esquematisó un frente de combate a partir del cual y en dirección a retaguardia se estableció una verdadera red de áreas sucesivas de bloqueo o núcleos de resistencia en profundidad para en caso de posible penetración del enemigo y a la consolidación de puntos críticos del terreno sobre los cuales se estructuró la defensa general de las distintas zonas y líneas de comunicación interior.

Con este fundamento, se puede concluir que durante el año de 1952 y por parte de los aliados y de los norcoreanos y chinos comunistas, se condujeron los siguientes tipos de operaciones:

- a. Organización integrada de posiciones defensivas.
- b. Fuegos programados de hostigamiento y destrucción.
- c. Patrullajes de seguridad y reconocimiento permanente.
- d. Acciones ofensivas limitadas sobre objetivos de oportunidad.
- e. Operaciones psicológicas a nivel político y militar.

Dentro de ese escenario general el Batallón Colombia formaba parte del reglamento 31 norteamericano, orgánico de la séptima división de infantería, a partir del día 29 de enero de 1952, por traslado al Japón de la división 24, a la cual perteneció

el batallón desde su llegada a Corea en junio de 1951.

El arribo del nuevo año 1953 y la reducida actividad de combate durante los primeros meses a causa del invierno fue, en cambio, notoriamente diligente en relación con las tareas de planeamiento, coordinación, contacto y control a nivel de los estados mayores y planas mayores de las unidades operativas y tácticas.

Para entonces la unidad se desempeñaba como reserva del regimiento 31 y se hallaba concentrada en el área general de "Indian Head", en vecindades de Mak-ton, Corea del Norte.

En esa situación reciben la orden de marchar hacia el área de reunión de "Camp Steward", donde se le imparte la misión de efectuar un ataque sobre posiciones enemigas a fin de capturar prisioneros, material o documentos, para lo cual debe iniciar un plan de reentrenamiento intensivo y alistamiento general.



AREAS INICIALES DEL BATALLON.

Impuesta la misión anterior el día 19 de febrero, su cumplimiento se inicia de inmediato.

Como quiera que el comando del regimiento deja en libertad la escogencia del objetivo en su zona por parte del propio Batallón Colombia, los primeros pasos se orientaron al reconocimiento del frente asignado al regimiento para seleccionar las posiciones enemigas que debían atacarse.

En igual forma y como dispuso para el ataque una fuerza inferior a una unidad fundamental, el comando del batallón selecciona a la compañía "C" para llevar a cabo la misión asignada al batallón; se da un plazo inicial de 10 días para alistamiento general y se inician los preparativos del caso para su cumplimiento, con base en la siguiente apreciación y decisión del comandante de la unidad.

M I S I O N .

- "1. La misión impone efectuar un "raid" con el objeto principal de capturar prisioneros, lo cual obliga la penetración de las posiciones enemigas o al menos lanzar un ataque con el fin de capturar elementos dentro o fuera de dichas posiciones".
- "2. Teniendo en cuenta la calidad del enemigo y de sus posiciones defensivas, así como las propias experiencias anteriores, este

"raid" debe intentarse por sorpresa".

- "3. Se ha fijado para efectuar dicho "raid" un plazo entre el 25 de febrero y el 5 de marzo, por lo cual debe procederse a una inmediata preparación".

Para el Batallón Colombia, como representante de la Patria, es imperativo llevar a cabo esta acción, con el máximo de preparación, audacia y valor a fin de continuar manteniendo en alto el nombre de la unidad y las tradiciones militares de nuestra raza, bien afianzadas, por cierto, en las operaciones anteriores en que ha participado la unidad desde su llegada a Corea.

T E R R E N O .

El terreno que ocupa el enemigo frente al sector del regimiento, puede clasificarse como de media elevación con alturas que van desde los 115 a los 268 metros, de muy buena visibilidad y que forma un sistema de puntos fuertes que permiten su apoyo mutuo en forma eficaz con todas las armas, inclusive las portátiles. Cualquier ataque que se lance contra uno de los puntos fuertes será afectado por el fuego de, por lo menos, tres puntos vecinos.

Del análisis de los anteriores accidentes, se deduce que el objetivo que por sus condiciones de pendiente, situación con relación a los demás puntos de apoyo enemigo, fácil acceso desde nuestras posiciones y exposición al fuego de las propias armas, el que presenta mejores condiciones para ser atacado es el Cerro 180.

P

ROPIOS MEDIOS.

Contamos con apoyo de fuego de artillería, que se estima suficiente para neutralizar los puntos fuertes enemigos e impedir el refuerzo del objetivo durante el ataque. Dada la buena visibilidad, y la distancia a que se encuentran los puntos de apoyo del enemigo, convendría disparar humo sobre estos puntos con el fin de impedir la observación durante el ataque. Igualmente desde las propias condiciones contamos con número suficiente de tanques, fusiles sin retroceso y ametralladoras para apoyar el ataque, si éste es descubierto antes de llegar a la distancia del asalto.

La moral del personal y su espíritu combativo es excelente. Los hombres se sienten estimulados y honrados por la misión que se les ha confiado, y están resueltos a cumplirla. No obstante su capacidad combativa está afectada por su falta de

experiencia pues la mayoría del personal, incluyendo los oficiales, pertenecen a los dos últimos grupos de relevos.

Debe destacarse que, a pesar de lo anterior, muchos solicitaron voluntariamente ser incluidos en la tarea.

E

NEMIGO.

Se conoce que ocupan el objetivo tropas del 423 regimiento de infantería China, pertenecientes al 3er. batallón del mismo. Esta unidad es una de las mejores del 47a. ejército comunista chino y la mejor unidad con la cual la 7a. División ha estado en contacto.

Cerro 180.

Alturas ocupadas durante la noche por un pelotón de fusileros reforzado con dos ametralladoras .50; dos bunkers ocupados por una escuadra durante el día y puestos de escucha permanente.

Cerro 177.

Alturas ocupadas permanentemente por un pelotón de fusileros reforzado con dos morteros 60 mm., dos ametralladoras livianas .30 y una ametralladora .50; seis bunkers ocupados por personal.

Tiempo atmosférico.

Se vive la época de frío intenso por finales de la estación invernal y proximidad de la primavera, a partir del próximo 23 de marzo.

Bajo tales consideraciones el comandante del batallón decide: "Atacar el Cerro 180, con dos pelotones de asalto y uno de reserva, contando con apoyos de fuego de artillería y armas pesadas, programados y a pedido".

Concibe para ello un plan de operaciones, que habría de someter luego a la aprobación del comandante de regimiento.

P

LANEAMIENTO COORDINACIONES Y EJECUCION.

Seleccionado el objetivo y elegida la unidad fundamental que tendría a su cargo el cumplimiento de la misión, con base en la anterior apreciación de situación el comandante del batallón adelantó un proceso de planeamiento cuidadoso y completo que abarcó todos los pormenores relacionados con reconocimientos, concepto general de la operación, intercambio de inteligencia de combate de último instante, órdenes preparatorias y disposiciones internas,

coordinaciones respectivas, solicitudes de apoyo logístico y de fuego requeridos, ensayo por las tropas participantes, información detallada a los comandantes superiores para su aprobación y expedición de la orden de ataque correspondiente, una vez ordene el comando del regimiento la fecha señalada como día "D".

Cumplido el plazo de preparación fijado por el regimiento (febrero 25 a marzo 5), el comandante del batallón informa que la unidad se encuentra lista para cumplir la misión que se le impuso y espera, por ello, la orden respectiva para proceder.

"El día 6 de marzo visitaron el batallón los señores Generales: Clark-Kendall-Smith y Daniels, a quienes se les dio una explicación detallada del plan, sobre el cajón de arenas, para señalarles la forma como sería ejecutado".

A las 16:00 horas se hizo una información general del plan a los señores comandante de la división de artillería; comandante del regimiento; comandante del batallón 57 de artillería; comandante de la compañía de tanques del regimiento; comandante de la batería de ametralladoras múltiples; comandante de la compañía de morteros 42; comandante de las compañías C y B

de los batallones primero y segundo del 31o. regimiento y oficiales S-3 de estos batallones; el oficial de sanidad del regimiento y el médico jefe del collecting; el oficial de transmisiones del regimiento y el comandante de la unidad de generadores de humo. Por parte del batallón asistieron; el comandante del batallón, el oficial ejecutivo; los oficiales S-1, S-2, S-3 y S-4, oficiales de transmisiones, oficial de sanidad, comandante de la compañía "C" y comandante de los pelotones de asalto. Cada uno de los participantes informó la manera como actuaría en desarrollo del plan; se hicieron todas las consideraciones a que dio lugar la exposición de cada uno y se concertó para una nueva reunión al día siguiente.

El día 7 informa el oficial S-3 del regimiento que los planes enviados para la aprobación del comando del primer cuerpo, no tuvieron ninguna objeción y ordenan que el día D-3 es hoy.

El día 8 a partir de las 04:00 horas se efectuó el último ensayo del "raid" con asistencia del comandante del batallón: S-3, comandante de la compañía "C" y oficiales árbitros nombrados. Se expide, igualmente, el plan de operaciones No. 18 "Plan Bárbula", para ser cumplido a partir de las 04:30 horas del 10.03.53.

A las 14:00 horas de ese mismo día se dio comienzo a la reunión concertada para acordar los últimos detalles del plan. En esta reunión cada uno de los representantes de las armas de apoyo expuso el funcionamiento de su unidad en desarrollo del plan. La reunión terminó a las 18:00 horas habiéndose aclarado todos los detalles concernientes.

A partir de las 19:00 horas salieron en patrulla de reconocimiento los tripulantes de los carros M-39 (evacuación de heridos); ingenieros en estudio de la vía para evacuación y un suboficial y un soldado del batallón para conocer las puertas de salida y acceso a las alambradas defensivas. La patrulla regresó a las 23:00 horas cumplida la misión.

El día 9 de marzo (Día D-1) a partir de las 18:00 horas la compañía "C", al mando del oficial ejecutivo, Teniente José Jaime Rodríguez, R. inicia la marcha de aproximación habiendo alcanzado las áreas de reunión adelantadas a las 22:00 horas sin novedad. Para la misma fecha y hora el comandante del batallón señor Teniente Coronel Alberto Ruiz Novoa y el comandante de la compañía "C" señor Capitán Hernando Acevedo López se encontraban ya en sus puestos de mando adelantados y todas las unidades de apoyo de fuego y servicios de sanidad y comunicaciones, de

antemano perfectamente coordinados y en sus puestos respectivos, informaron estar listas para la ejecución a la orden del plan previsto.

En las horas siguientes se desarrollaron varias actividades por parte de la sección de transmisiones del batallón (chequeo de líneas). A las 03:00 horas del día "D" el comandante del batallón y los distintos representantes de las áreas de apoyo, se trasladaron a sus puestos asignados, así: observatorio del batallón 1: comandante batallón Colombia; S-3, comandante compañía tanques; comandante compañía morteros 4.2 y oficial de enlace de artillería. En el centro director de tiro del 2o. batallón: oficiales S-2 Batallón Colombia y ayudante del S-3. En el puesto de mando del primer batallón el comandante de la compañía pesada. El S-1 en el puesto avanzado de sanidad con el capellán. El oficial de transmisiones en el sitio de la central avanzada del batallón. El comandante de la compañía "C" con el tercer pelotón (reserva) en compañía del observador de artillería. A las 03:00 horas los pelotones de asalto iniciaron el movimiento para alcanzar la línea de partida, guiados por el oficial ejecutivo de la compañía "C" a cuyo mando estuvieron desde la noche anterior.

A las 04:30 horas quedó instalado todo el sistema de dirección y apoyo

del ataque. A las 04:37 horas el comandante del batallón ordena cruzar la línea de partida por los pelotones. A las 06:15 horas el segundo pelotón informa haber alcanzado la distancia de asalto y se le ordena que espere mientras el primer pelotón llega a la misma altura.

A las 06:25 horas el primer pelotón informa haber alcanzado la distancia de asalto y el comando ordena a los dos pelotones continuar. Dos minutos más tarde el primer pelotón hace contacto con el enemigo y el comando ordena iniciar los fuegos de apoyo. Tres minutos después el segundo pelotón comunica que está recibiendo fuego. A las 06:41 horas los pelotones comunican estar listos; se ordena levantar los fuegos de apoyo y se lanzan al asalto alcanzando las instalaciones enemigas con el primer pelotón. El segundo pelotón minutos más tarde comunica que el comandante del pelotón fue herido y continúa el reemplazante con el mando. De parte del enemigo se recibe fuego nutrido de mortero, artillería, armas automáticas de pequeño calibre y granadas de mano. El comandante del batallón ordena aumentar la intensidad de los fuegos de apoyo. El primer pelotón asalta las posiciones enemigas por tres veces penetrando sus instalaciones después de haber sido dado de baja el 70% de sus hombres. El segundo

pelotón fue detenido por el fuego cuando había completado la ocupación del objetivo. En el avance perdió un 60% de su personal. A las 07:56 horas el comandante del batallón ordena al comandante de la compañía "C" que envíe del pelotón de reserva dos escuadras al mando del comandante del pelotón con la misión de evacuar heridos y muertos. Posteriormente a las 10:12 horas sale otra patrulla apoyada por un tanque con la misma misión. A las 11:53 horas se envían patrullas de rescate con la misión de evacuar varios cadáveres vistos por el comandante de la compañía "C", regresando a las 13:12 cumplida la misión.

Siendo las 13:25 se ordena el repliegue general. A las 15:06 regresa el resto de los pelotones empeñados. Se informa al regimiento y se ordena el regreso de la compañía (-) al área atrasada de Camp. Steward.



RESULTADOS DE LA ACCION.

Bajas propias registradas en un 50% entre muertos, heridos y desaparecidos en los 2 pelotones atacantes, señalan la tenaz resistencia y el valor de las tropas enemigas, a la vez que la fortaleza de sus posiciones defensivas y la excelente disposición de fuegos de apoyo mutuo

entre las mismas. En cuanto a la acción propia se refiere, la fuerza atacante llevó su esfuerzo hasta la ocupación transitoria de las defensas enemigas llegando al asalto y combate cuerpo a cuerpo sin lograr capturar prisioneros de guerra por la resistencia tenaz del enemigo y su valor rayano en sacrificio.

Un estudio cuidadoso, posterior a esta operación permitió al señor Teniente Coronel Alberto Ruiz Novoa rendir un completo informe, ante el Comando del Ejército Nacional en Bogotá, a fin de enterarlo acerca de las incidencias y criterios formulados para su desarrollo y las experiencias derivadas de la misma para posible aplicación futura.

Bajo el título de "Concepto y Experiencias", se resumieron tales apreciaciones de comando, en la siguiente forma:

1. El cálculo del enemigo en la posición fue incorrecto, pues se creyó que la posición estaría ocupada por un pelotón como máximo.

De los interrogatorios del personal se dedujo que había más de un pelotón, con ametralladoras pesadas, livianas y bazookas; la existencia de esta clase de armas está comprobada por los informes sobre gasto de munición pasados por radio por el enemigo y que fueron interceptados.

En consecuencia es necesario siempre estimar en más, preferiblemente que en menos, la fuerza adversaria.

2. La capacidad combativa del enemigo es excelente. No se desmoraliza por el fuerte fuego recibido; los bunkers resistieron bien el fuego de destrucción de los días anteriores.
3. De los interrogatorios al personal del segundo pelotón, se conoció que el personal atacante comenzó a recibir fuego casi inmediatamente después que el primer pelotón entró en combate.

El humo disparado por los morteros 4.2 fue muy corto y el viento reinante en ese momento lanzó el humo sobre el objetivo, impidiendo la observación desde el O.P.

Se saca como experiencia que antes de lanzar una cortina de humo, hay necesidad de lanzar un proyectil de prueba con el fin de conocer la dirección del viento en ese instante.

4. El apoyo de artillería fue superior al normal que puede esperarse en un ataque. Sin embargo, a pesar de lo anterior, no fueron neutralizados ni la

artillería ni los morteros enemigos. Tampoco el fuego sobre las posiciones enemigas neutralizó sus armas de tiro directo.

Lo anterior indica que para intentar tomar un punto fuerte, es necesario atacar simultáneamente los puntos más cercanos a fin de dispersar el fuego de las armas de tiro directo en apoyo del punto por capturar.

El pelotón del Teniente Piñeros (1er. pelotón) tuvo 29 bajas causadas especialmente por el fuego de ametralladoras del Cerro 177, a pesar de la artillería y el humo puesto sobre dicho cerro. El pelotón del Teniente Andrade recibió, igualmente, fuego de fusiles sin retroceso y ametralladoras desde el Cerro 190.

5. A pesar del apoyo que pueda darse, un ataque de esta naturaleza será costoso en bajas, por lo cual deberá meditarse si la misión justifica las pérdidas antes de intentarlo.

Para hacer prisioneros, la experiencia tenida confirma lo difícil que es obtenerlos en las actuales circunstancias.

6. El coraje de los atacantes fue espléndido y no perdieron su moral a pesar de los muertos y heridos. El ataque no pudo proseguir hasta el final por lo bien organizada la defensa enemiga y por la gran cantidad de bajas, 64 de un total de 94 atacantes. El resto de los hombres permaneció en posición hasta que recibieron la orden de repléjarse.

Después de esto, se enviaron dos patrullas de Screening a los cuales se les ordenó limpiar el área, demostrando la misma espléndida moral y trabajando hasta que rescataron los heridos que permanecían en la posición.

7. Testimonio del ataque, y de que hubo combate cuerpo a cuerpo, en las zanjas enemigas, fue la interferencia de sus comunicaciones.



CONCLUSIONES GENERALES.

Acertadas, en todo sentido, las acciones de comando y sus consiguientes tareas de planeamiento, coordinación y control.

Favorables al enemigo las condiciones de terreno, tiempo y modalidad diurna del ataque efectuado contra sus posiciones.

Condiciones excelentes de moral, espíritu de combate y arrojo de las tropas atacantes. Igual consideración cabe hacer sobre el enemigo en su defensa.

Hubo resultados positivos en cuanto a la toma del objetivo asignado, pero no en la misión de capturar prisioneros.

La experiencia derivada fue altamente favorable, como recurso de posible aplicación futura en operaciones de igual tipo.

La actitud posterior a la acción, por parte de los atacantes sobrevivientes, fue ejemplar ante el resto de personal de la U.T., contribuyendo con ello a mantener en alto la moral, espíritu de cuerpo y virtudes militares colombianas. Ello fue exaltado, incluso, por los mismos comandos superiores de regimiento y división.

Nota: Tema leído y sustentado por su autor en la Academia Colombiana de Historia Militar, el día lunes 11 de abril de 1994.